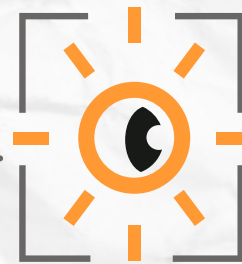
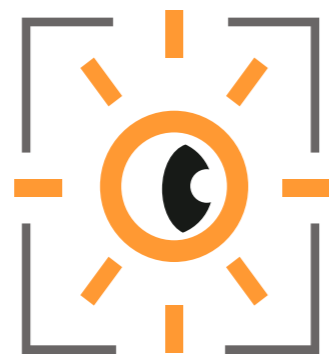


MIRADAS POR EL CAMBIO

Jóvenes | Liderazgo | DD.HH.

Coexistencia en movimiento





Proyecto financiado
por la Unión Europea



ANNE FRANK FONDS®
FOUNDED BY OTTO FRANK



Introducción

Esta publicación ha llegado a sus manos por diversas razones, pero seguramente se debe a que le interesan los temas sociales, el impacto positivo que pueden lograr las personas cuando se lo proponen y, en particular, el poder que tienen la imagen y la palabra escrita de transportarnos a realidades que muchas veces escapan a nuestra vista, e incluso, de transformarlas y resignificarlas en positivo, en algo en movimiento.

Miradas por el cambio: coexistencia en movimiento es una iniciativa que surgió en conversaciones sobre cómo lograr que Espacio Anna Frank llegara cada vez a más lugares y a más jóvenes. A tal fin se siguió la idea de tomar la experiencia de *Coexistencia: 38 Miradas*, donde se le entregó a niños, niñas y adolescentes cámaras desechables y libretas para que plasmaran su visión de la coexistencia, pero adaptando esta vez la experiencia a estudiantes universitarios y jóvenes profesionales, e incorporando elementos y miembros del programa insignia del área de Juventud de Espacio Anna Frank: Embajadores de la Coexistencia. Así lo hicimos.

Esta iniciativa financiada por la Unión Europea en Venezuela, en alianza con el Fondo de Población de las Naciones Unidas en Venezuela (UNFPA) y el Fondo Ana Frank Suiza, busca darle voz a jóvenes de entre 17 y 25 años de dos estados fronterizos del país: Zulia y Táchira. Territorios que han vivido la migración de muchas de esas más de 6 millones de personas que han partido en busca de nuevos horizontes. Nos propusimos formar como agentes de cambio a jóvenes a través de la fotografía y el uso de diarios como herramientas para la documentación en temas de derechos humanos en sus propias comunidades, dentro de un contexto muy complicado. El reto fue abordar cuatro temáticas que se interrelacionan: el impacto de la migración y el colapso de los servicios básicos en sus vidas, pensar cómo se integran el enfoque de género o los derechos de la comunidad LGBTIQ+, y además, construir una visión compartida de cuál debería ser el papel de las juventudes en la actualidad. De esta experiencia surgen dos productos: una exposición virtual y este libro.

A lo largo de estas páginas se puede apreciar lo construido por 51 participantes durante los seis meses que duró el programa. Jóvenes quienes tuvieron la oportunidad de formarse con coordinadores de la organización y conocer de primera mano la labor que realiza el UNFPA en materia de violencia basada en género. Gracias a la asesoría fotográfica del proyecto entraron en contacto con profesionales de la imagen y la narrativa como Johanna Pérez Daza, Luis Cabrera, Mauricio López, Ana María Arévalo Gosen y Wilson Prada; asimismo, pudieron acercarse a la labor de activistas como Katuska Camargo, quien usa el arte para transformar su comunidad situada en Petare, una de las zonas populares más grandes de Latinoamérica; y Nataly Pessa, quien aboga por los derechos de las personas con diversidad funcional. Finalmente recorrieron sus ciudades de la mano de fotoperiodistas que han trabajado con organizaciones internacionales cubriendo la crisis migratoria. De todo este proceso surgieron 27 bitácoras individuales que permiten que sepamos qué piensan y sienten estas personas jóvenes sobre las problemáticas que les tocan de manera directa.

Al no ser una formación sobre fotografía o redacción, sino de agentes de cambio, la técnica pasa a un segundo plano para enfatizar la mirada simple, clara y honesta, unida a las reflexiones de jóvenes, quienes en la mayoría de los casos han visto sus opiniones y aportes descartados por otros actores “más tradicionales” simplemente por considerar que no tienen la suficiente edad o que sus opiniones no son pertinentes. Este programa se propuso demostrar lo contrario: evidenciar el importante papel que juegan las juventudes para transformar sus realidades, no siendo meros seguidores de organizaciones, partidos o instituciones, sino liderando los cambios que quieren ver para sí, los suyos y sus comunidades.

Elías Zurita
Coordinador General
Miradas por el cambio



En los últimos años la juventud venezolana se ha mostrado más interesada en los ámbitos sociales, buscando integrar a sus entornos los conceptos de justicia, igualdad y empatía. Esto ha generado señales paulatinas de que las nuevas generaciones quieren vivir otra historia, deseando dejar de ser escépticos respecto a la esperanza y trabajando desde sus espacios para crear una sociedad más humana, donde los índices de violencia puedan ser arrojados por la educación, donde el sistema de salud esté fortalecido, donde los actos intolerantes se conviertan en tertulias o debates y, sobre todo, donde los derechos fundamentales sean protegidos y tutelados por el Estado.

Esto es lo que para mí significa ser agente de cambio: fomentar la justicia, ser empáticos, cuidar los espacios públicos, ser aficionados del arte y la libre expresión y, ¿por qué no?, ser portadores de esperanza y resiliencia.

Hilary Hernández

Considero, primero que todo, que ser un agente de cambio en Venezuela no es nada sencillo, teniendo en cuenta la falta de cultura que existe en muchos aspectos de la sociedad. Pero ser un agente de cambio siendo parte de la juventud venezolana demuestra que quizás no todo está perdido, que aún quedan jóvenes que quieren hacer de Venezuela algo grande y mejor para el presente y futuras generaciones.

Verónica García

Aunque el contexto actual es muy difícil, deprimente, como todos bien lo sabemos, debemos ver el lado positivo y luchar por un cambio en la historia, y qué bueno que se puedan tocar todas las esferas, que con este trabajo pude documentar las miradas diferentes de una zona sin luz. La gente venezolana sigue resistiendo y, entre ellos, todos los que hacemos vida en este curso, que decimos “sigamos creciendo, sigamos documentando, sigamos aprendiendo, sigamos haciendo llamados de atención”. Y qué bello, ¿no?, hacerlo a través de una imagen, de una narrativa, demostrando quién es esa líder que nos llama la atención por su lucha por los derechos humanos, demostrando lo que nos da tranquilidad y nos hace pensar en la coexistencia, y documentando una problemática existente desde hace años en nuestra localidad.

Jheyson Ramírez

Mientras que ver es simplemente percibir algo a través de la vista, mirar es la capacidad de detener nuestra atención en lo que se ve, más allá de percibirlo. Miramos los fotógrafos. Miramos lo que queremos retratar y lo que consideramos importante; ese es el poder de una mirada. Es la potestad que tenemos ante una persona, hecho u objeto para luego convertirlo en información y, más adelante, en análisis, lo que al final de todo es traducido en comunicación. El poder de la mirada es el inicio de un proceso comunicativo.

Sheylan Picón

Es posible observar la coexistencia, en un mismo Estado, de diversas comunidades con tradiciones culturales, lenguas y adhesiones religiosas distintas. Las identidades diferenciadas de estos grupos sociales –reforzadas por la existencia de rivalidades históricas– se acercan mucho a la idea de lo que es una nación.

Leudimar Ramos

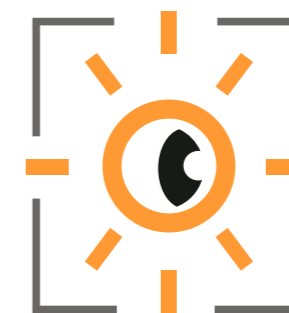
La cultura en sí misma es algo difícil de modificar. Sin embargo no es imposible, debido a que cada persona tiene la capacidad de pensar, reflexionar y restablecer percepciones de su realidad. “Existir humanamente es pronunciar el mundo, es transformarlo” (Freire, 1970).

Dioselin Soto

Soy una persona muy intuitiva, me gusta hacer caso a mis sentidos y eso me ha llevado a bosques oscuros, pero han sido estos los que me permitieron soltar lo que no necesitaba y me dieron el coraje de buscar lo que verdaderamente me llena, sin importar qué tan lejos pueda llegar con eso en la carrera del estatus personal tradicionalmente aceptado, solo aprendiendo y saboreando del camino y del ahora. Todo eso me llevó a entrar en el programa Miradas por el cambio. Fueron esas ganas de explorar las que me trajeron hasta aquí, el ánimo de leer y escuchar a otros y crear conexiones con personas que apuntan hacia el mundo esperanzador por el que todos los días apuesto.

Hilary Hernández

REC ●



MIGRACIÓN





Historia de un migrante

Durante mi caminata vía Pamplona pude ayudarlo a llevar la mochila a un muchacho llamado Yonathan. Él es de Coloncito. En cholas estaba dispuesto a caminar hasta Pasto, donde llegaría a casa de un amigo y ya tenía oportunidad laboral. Pero, previo a esto, se enfrentaba a una carretera peligrosa en la que se arriesgaría a andar solo, conociendo los riesgos que esto acarrea. Sabe subirse a gandolas o tractomulas, como lo llaman en Colombia, sin que los conductores se den cuenta, pero esto es ciertamente un riesgo alto al que muchos no sobreviven para contarlo. Nos contaba del Páramo, donde muchos niños pierden la vida por sus bajas temperaturas, donde aunque los pies no den más, no hay manera de quedarse a descansar o reposar, porque el frío te paraliza. En su mochila tiene una hamaca para poderla colgar en los árboles alrededor de la carretera. Su trayecto es de aproximadamente dos semanas si no se descansa más de 5 horas por día. Él lleva la tula que le fue entregada en el campamento por parte de la Cruz Roja Colombiana, dispuesto a darla a otro si la necesita más. A veces, aquellos que menos tienen son quienes están más dispuestos a dar aunque se quedan sin nada.

Graciela Mora



Actualmente hay más de 6.041.690 venezolanos con estatus de refugiados o migrantes alrededor del mundo.

La diáspora ha marcado la vida de millones de venezolanos que tuvieron que dejar de ver a sus hijos crecer, a sus hermanos cumplir sueños, a sus padres envejecer, a fin de buscar una mejor vida para ellos y para los que se quedan, para llevárselos con ellos o ayudarlos desde donde estén. Pero, para mí, lo más caótico del asunto es la gran cantidad de personas que parten a pie desde sus casas, con una mochila llena de sueños e ilusiones que muchas veces van dejando en el camino.

Graciela Mora



Luisa Díaz



Elías Josué Cáceres

Las causas de la mayoría de los casos migratorios en la década del 2010 se relacionaban con mejores oportunidades de trabajo. De allí a unos 3 años en adelante son épocas que describiría como la primera oleada migratoria, justo hasta 2014, cuando el contexto político en Venezuela se torna violento. Sumándole a esto tres factores claves: fallas en los servicios básicos, caída de la economía y aumento de la delincuencia en las ciudades del país. Estos años significaron la mayor oleada migratoria de nuestra historia, me tocó despedir en aeropuertos y terminales a las amistades que crecieron junto a mí, primos muy queridos y a mis mejores profesores. Mi vida cambió junto a la de ellos, nunca sabré si para bien o para mal. Pero sí puedo estar seguro de que estaría mejor si no tuviese que ver a mis familiares a través de una pantalla, ellos son irremplazables.

Juan Nucette



Este proyecto busca entender el proceso de migración desde la distancia. Para ello he seleccionado un grupo de imágenes que contienen las características propias que definen la migración forzada y sus consecuencias más visibles. Imágenes que se normalizan como una tragedia que se repite constantemente en las noticias y en las redes sociales. Mi intención es descontextualizarlas y generar con ellas una nueva realidad, un espacio ficticio en donde los migrantes pueden ser tratados como personas con derechos plenos y oportunidades para comenzar de nuevo. Para ello quiero trabajar con niños que puedan crear esos nuevos espacios, espacios libres de conceptos ya establecidos por tratados internacionales y de derechos humanos que a la larga se incumplen y terminan señalando a los migrantes como personas indeseadas.

Luisa Toro Clemente



Soy parte de los venezolanos que decidieron no emigrar. Quise quedarme en mi país para terminar mis estudios y seguir apostando por él, pero no puedo decir lo mismo de muchos de mis amigos, compañeros de clases y familiares. Ver partir a quienes quiero con la incertidumbre de cuándo volveré a reencontrarme con ellos duele y es una nostalgia constante.

Sheylan Picón

Actualmente puedo contar con mis manos la cantidad de personas trascendentales en mi vida que aún permanecen en Venezuela y, por ende, me atan sentimentalmente aquí; sin embargo, la crisis también me ha hecho entender tristemente que las personas –incluso las que amas– son necesarias más no indispensables y puedes seguir adelante sin ellas aunque al inicio duela su ausencia. Pero, mientras estén contigo, debes hacer todo lo posible por hacer de ello un buen tiempo, pues eso es lo único que conservamos.

María Rossell

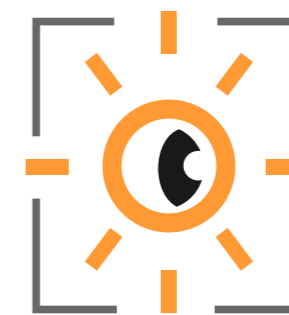
Yo vivo en una de las fronteras más transitadas del país (La Raya, Paraguachón) y he visto la migración en distintos rostros y vivencias, provocando nostalgia e incertidumbre por el “¿llegarán bien esas miles de personas a su destino?”, o “¿habrán comido algo en todo el viaje?”. Un sentimiento humano y empático por la situación de mi semejante.

Roxana Sarmiento

Emigrar jamás será algo sencillo, pero definitivamente es algo valioso: migrando te formas, te construyes con piezas de culturas diferentes, aprendes la importancia del otro dentro de ti, aprendes a coexistir con todo lo que te rodea por más diferente que seas de tu entorno, aprendes a amar y a valorar, a no dar por sentado las cosas nunca, a saborear cada minuto, te emocionas con cosas sencillas, escuchas por curiosidad y no para dar una respuesta, se te abre la mente con posibilidades nuevas, te conviertes en un ciudadano del mundo. Hoy soy eso, una ciudadana del mundo, llena de inquietudes y de valores que me impulsan a darlo todo para cambiar mi mundo.

Luisa Toro Clemente

REC ●



SERVICIOS BÁSICOS





Verónica García

Anthony Atencio



Valmore Montiel



Juan Nucette



Soy residente del estado Zulia, municipio Maracaibo. Si algo nos ha afectado y actualmente es una crisis que, sin duda alguna se ha agudizado día tras día, es el colapso de los servicios básicos: racionamientos eléctricos injustificables de hasta doce horas, comunidades que no reciben aguas blancas desde hace aproximadamente tres años y cuyo acceso a ellas debe ser mediante compra de camiones cisterna, falta de mantenimiento de las cañerías y aguas servidas, entre otras de las crisis graves que se registran en la ciudad.

Nayrith González



Luisa Díaz



Luisa Díaz



Ahora en casi todas las calles y villas de la zona se puede percibir una palabra común: soledad. Casas abandonadas, espacios de reunión vacíos, sendas con pocos peatones. Parece un pueblo “embrujado”, en el que solo hacen vida los valientes que se niegan a abandonar su lugar con la esperanza de que vengan nuevos habitantes en un futuro.

María Rossell



Valmore Montiel



Roxana Sarmiento



Leudimar Ramos

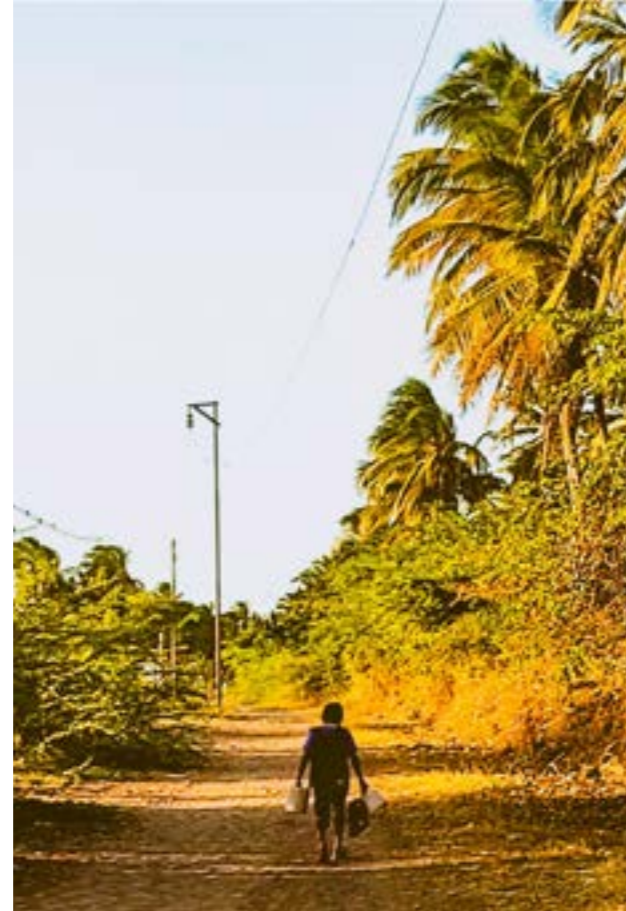


Rebeca es un nombre que vas a escuchar cada rato por los pasillos de esta escuela, donde el rostro de esta profesora atrae el respeto y cariño de todos. Esta fotografía fue tomada el 18 de mayo de 2022 en la Unidad Educativa Bolivariana Maliche II, en el municipio Guajira del estado Zulia. En formación, los niños oyen cómo los maestros hablan sobre la importancia de los proyectos escolares en la institución. En una motocicleta, “Rebeca la profesora” lleva la comida que se le va a cocinar a los niños de la escuela; el chofer es un joven wayuu que trabaja de mototaxista en Paraguaipoa; de fondo, las calles del poblado.

Roxana Sarmiento



Elías Josué Cáceres



José Francisco Fernández Fernández



José Francisco Fernández Fernández

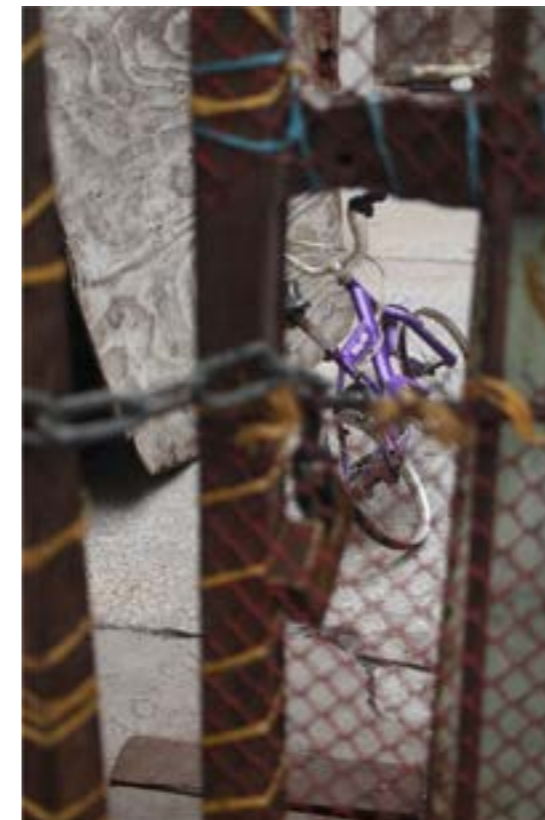


Juan Nucette



Santos tiene 40 años ejerciendo como obrero en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Es muy conocido en toda la universidad por el compromiso y sentido de pertenencia que ha demostrado durante sus años de trabajo. Despertar de lunes a viernes a las 3 am es la rutina de Santos, para comenzar la limpieza y mantenimiento de varios espacios del núcleo humanístico, especialmente, el pasillo central de la Facultad, un lugar que mantiene muy limpio en todo el transcurso del día. Durante la pandemia, Santos tomó la decisión de mudarse a la Facultad para resguardar y mantener en buenas condiciones su nuevo hogar. Tanto así que anexó una mesa y un televisor en uno de los pasillos laterales para sentirse más en casa.

Sheylan Picón



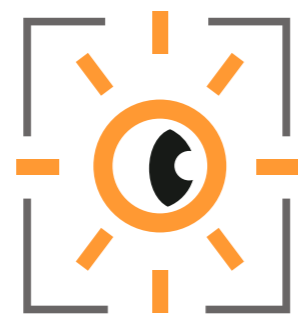
Fidel Guerrero

Para ser sincero, crecí en una comunidad vulnerable en muchos sentidos: desde servicios públicos ausentes, hasta bandas delictivas que acechan a nuestro sector. Por lo general he percibido a lo largo de mi infancia, adolescencia y adultez un entorno muy violento.

Quizás para muchos sería un motivo de desánimo, pero para mí fue el motor que me movió para ser agente de cambio e impulsar los derechos que como ciudadanos tenemos. Pensé que Espacio Anna Frank me podría brindar las herramientas necesarias, y así fue.

Anthony Atencio

REC ●



GÉNERO



El enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales, y por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad. Género se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos, y determina características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tenga de la persona.

Leudimar Ramos



Los grandes aprendizajes sobre violencia basada en género los obtuvimos gracias al encuentro en el que pudimos escuchar a la coordinadora de la oficina local Táchira de UNFPA. Fue un aprendizaje desde cero, donde conocimos cómo se inició la gran asimetría entre los sexos, los tipos de violencia y experiencias personales; además, conversamos sobre la dirección y modos de actuar en caso de ser víctimas de algún tipo de violencia de género o si figuramos como externos en el caso de violencia basada en género. Visualizamos un recorrido histórico por las olas del feminismo, su evolución, influencia y la importancia que tuvo en el desarrollo y progreso de la mujer como sujeto independiente, libre y con derechos iguales e inviolables.

Lara Cárdenas

Historia de una sobreviviente

En el 2020, durante una misión de campo en Ciudad Sucre, una remota localidad del Alto Apure, fui oyente de una historia de abuso sexual de una niña de tan solo nueve años de edad. Fue un suplicio abrumador reconocermé en sus palabras. ¿Hasta qué punto la injusticia prevalece por encima de quienes reclaman apego a la ley y la justicia? Era ineludible que su historia creara conflicto en mí, conozco el sufrimiento que esta aberración genera. Cuando exigimos justicia, recibimos a cambio atropellos. Al final, caminar con los zapatos de las víctimas no es fácil, nunca se termina de conocer su continua lucha interna, la lucha de un espíritu que ha sido quemado.

Juana Casique

El enfoque de género es reconocer la lucha que las mujeres a lo largo de los años han batallado. No se puede hablar de género sin antes reconocer que hace años hubo mujeres que lucharon por nuestros derechos; gracias a ellas, hoy en día podemos ejercer nuestro derecho al voto y participar en la política.

Yetsy Mayorga

Como toda rebelde “aparentemente” sin causa, me convertí en una adolescente desorientada con baja autoestima, carente de autoconcepto; permití abuso psicológico por parte de novios y amigos. En consecuencia, se me dificultaba tomar decisiones, no tenía metas claras, estaba muy alejada de mi esencia.

Pasó un tiempo antes de que aceptara lo vulnerable que me sentía. En el arte encontré y hallé una forma de transformar mis heridas, profundicé mi dolor y lo drené al punto de la majestuosidad de mi expresión intrínseca.

Paralelamente a estudiar Arte comencé a formarme como psicóloga. En la actualidad me considero una rebelde con causa a quien le encanta formarse; por eso entré al programa, porque disfruto cuando se involucra el arte en los procesos sociales. Siento que es una gran oportunidad para resignificar las experiencias vividas. En lo personal, el arte y la psicología me generaron una visión más optimista del ser humano. Considero que la reconstrucción y transformación comienza con un “Yo quiero”, pero la unión ejerce la virtud del ser y posibilita la nación.

Dioselin Soto



Pese a los avances sociales respecto a la reivindicación de los derechos de la mujer, hay empresas que todavía recurren a la cosificación y a la sexualización a los fines de promocionar productos y servicios. De acuerdo con el Observatorio Digital de Femicidios del Centro de Justicia y Paz (Cepaz), se han documentado en Venezuela un total de 62 femicidios consumados y 24 femicidios frustrados durante el primer trimestre de 2022. Esto equivale a una acción de femicidio en Venezuela cada 26 horas.

Juana Casique

Debido al estigma social que representa el ejercicio de la prostitución, las trabajadoras sexuales recurren a sectores de la ciudad con elevados índices de inseguridad, en locales de cuestionables condiciones de higiene y salubridad, desconociéndose a su vez si son víctimas de explotación. Aquí se les ve a las afueras de un local comercial en el centro de San Cristóbal, destinado a la prostitución.

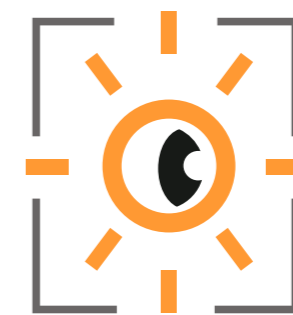
Juana Casique



La señora Keila Chavarro, de 37 años, con su bebé de un año. Ella tiene tres hijos y viven en una comunidad del estado Zulia. Es madre soltera y sobreviviente de violencia de género, cometida por su esposo durante 14 años, al punto de llegar a estar hospitalizada por el maltrato físico. Él se encuentra en la cárcel, mientras que la señora Keila tiene el apoyo de su madre en todo momento. Ella fue fuerte, logró hablar y exponer su caso. La conocí por la fundación; siempre la veo trabajando y ayudando en todo lo que puede. Aquí la vemos dando apoyo el día en que se realizó el Sopazo en su comunidad.

Luisa Díaz

REC ●



LGBTIQ+





Historia de un migrante

Rafael Gerardo Chourio Gil fue diagnosticado con diabetes tipo I cuando apenas cumplía 9 años. Desde entonces fue insulinodependiente. Antes de cumplir 18 años había sufrido un coma diabético y los médicos le advirtieron que debía prevenir que sucediera nuevamente, pues podría ser fatal. Al cumplir la mayoría de edad comenzó a estudiar Turismo en un instituto universitario privado. No contaba con el apoyo de sus padres, por lo cual trabajaba para poder mantenerse y pagar sus estudios. Lamentablemente, la situación económica de Venezuela sufrió un gran declive y él, a pesar de trabajar, no podía seguir pagando la universidad, pues ni siquiera le alcanzaba para cubrir su dieta por completo.



A sus 20 años comenzó a involucrarse en la política, como voluntario en los procesos electorales, y a estudiar Agronomía en la Universidad del Zulia. En septiembre de 2017, junto a un amigo, viajó a Bogotá.

En noviembre de ese mismo año falleció a causa de un coma diabético producido por la falta de insulina.

En el tiempo que estuvo en Bogotá, al comunicarse con sus seres queridos en Venezuela, expresaba que estaba bien y que estaba trabajando. Sin embargo, luego de enterarnos de su fallecimiento, nos dimos cuenta de la realidad. Adaptarse al nuevo país y a la nueva ciudad había sido bastante duro para él. No lograba encontrar un empleo estable y los ahorros y la insulina que había llevado poco a poco se iban acabando. Un día, sin avisarle a nadie, la insulina se le acabó y, no teniendo para comprar más, dejó de inyectarse. Ese fue el fin de la historia de un joven lleno de sueños y esperanzas, que salió en búsqueda de las oportunidades que en su país le fueron negadas, y encontró su fatal destino en esas tierras lejanas.

El programa formativo *Miradas por el cambio* nos ha permitido conocer la importancia de la documentación para poder hacer que otros vean, sientan y vivan las historias como si lo hicieran con nuestros propios ojos, sentidos y corazón.

Wilson A. Sánchez B.



Soy una joven que tiene toda la energía para salir al mundo y confrontarse con él; sin embargo, mi entusiasmo no será útil si no salgo de mi zona de confort. Es así como asistí a mi primera marcha apoyando a la comunidad LGBTQ+, entrevisté a algunas personas y me llevé una nueva perspectiva sobre los desafíos y la discriminación que sufren por el hecho de amar a una persona que no va de acuerdo con los estándares sociales construidos. Hay un caso especial, el de un joven estudiante de Medicina de la Universidad del Zulia; él asistió a la marcha y me comentó que su propósito era contribuir al cambio y por eso está formando parte de distintas organizaciones que defienden los derechos de la comunidad LGBTQ+.

Luisa Cian Díaz Torres

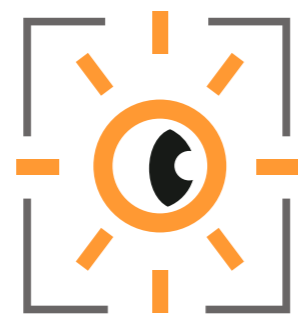


José Francisco Fernández Fernández

La igualdad de género figura en lugar prominente entre los principios de derechos humanos y los valores de las Naciones Unidas. Además, muchas mujeres –entre ellas, las transgénero, las de género diverso y las intersexuales– se enfrentan a formas complejas de discriminación por razones de edad, raza, condición étnica, discapacidad o situación socioeconómica, que se añaden a la discriminación por motivos de género.

Leudimar Ramos

REC ●



AGENTES DE CAMBIO



Desde pequeña sentí un profundo interés en generar el cambio en mi entorno; en hacer algo por los demás desde la voluntad y no para resaltar, sino para crear soluciones. Soy de un pueblo llamado Caja Seca, al sur del Lago en el Zulia, donde muy pocos jóvenes al egresar del liceo siguen sus estudios universitarios. Por mérito obtuve mi cupo en la Universidad del Zulia (LUZ), en la carrera de Comunicación Social, la carrera que quería.

Supongo que el llamado al servicio y al liderazgo lo sentí desde muy chica, y ahora, desde donde me encuentre, mantengo mi compromiso con el bienestar social.

Sheylan Picón



Nayrith González



Álvaro Abril



Hilary Hernández

Mi familia comenta que, pocos meses después de que cumpliera 5 años, ya notaban en mí rasgos de una líder. Crecí en un pequeño pueblo de nombre Palawaipo (Paraguaipoa), que significa “frente al mar”, donde aprendí el valor del respeto y las tradiciones. Soy una joven wayuu, estudiante del último semestre de Comunicación Social, defensora de los derechos humanos en mi municipio y actualmente me dedico al activismo social en la Guajira venezolana, labor que me llena y me enseña la realidad que a veces no notamos a simple vista.

Ser indígena me llena de orgullo y también de calidez, además que promuevo la prevalencia de los saberes y tradiciones ancestrales de mi cultura. ¿Qué seríamos si no regamos y cuidamos nuestras raíces culturales? Por eso, la coexistencia del ser humano en su entorno y el respeto del ser humano a la Madre Tierra son fundamentales.

Roxana Sarmiento

Soy José Francisco Fernández un joven indígena del pueblo wayuu, del clan Uliana. Resido en la Guajira, territorio fronterizo entre Venezuela y Colombia. Mis orígenes vienen dados del lado colombiano, soy el sexto hijo de nueve. Soy huérfano de padre y mi madre es Wayuu.

Mi abuela me ha inculcado buenos valores para ser partícipe de la buena fe del ser humano y gracias a ella he aprendido y aplicado esos valores tan bonitos, como la solidaridad, el respeto, amar y tener fe; ella me permitió crecer en un ambiente sano, donde me brindó la posibilidad de ir a la escuela.

Gracias a mi hermana mayor, que me recomendó estudiar en el Instituto Radiofónico Fe y Alegría, hoy en día he terminado mi proceso de bachiller; me siento muy agradecido con todas las personas que estuvieron conmigo en los momentos que fueron aprendizaje de vida.

José Francisco Fernández Fernández

Ser joven y llamarse agente de cambio no es tarea fácil. Esa mezcla de palabras alberga una osadía bastante sensata si se apega a la realidad y si el contexto del que hablamos es Venezuela. Ser un joven venezolano agente de cambio significa que tenemos el coraje de mirar hacia esos rincones desesperanzados de donde otros han preferido apartar su mirada. Particularmente, creo que el lema “amar y servir” encarna mi definición de un agente de cambio, porque es una poderosa fuente para transformar nuestra sociedad.

En esta Venezuela debemos reponernos y sacar agua viva de un pozo interior inagotable para nosotros, nuestras familias, nuestra economía, nuestra política, nuestra reconciliación y la reconstrucción del país.

Juana Casique

Luego de soñar despierto es importante que un joven agente de cambio viva las experiencias que desea crear. ¿A qué me refiero con esto? A que un agente de cambio es aquel capaz de visualizar algo que aún no existe, es capaz de soñar y traer eso a la realidad con mucho trabajo y esfuerzo. Un agente de cambio es un líder capaz de pintarle esta realidad a las personas para, en conjunto, llegar a ella y guiarlos en el camino.

José Andrés Hernández Lugo





Juana Casique



Lara Cárdenas

Soy un joven que siempre ha querido marcar una diferencia en su país a través de la educación. Nunca pensé en ser docente, ni lo soy; siempre quise ser abogado y, aunque ejerzo en algunas áreas, me he dedicado a dictar talleres con el fin de que la comunidad, la sociedad y, sobre todo, las zonas vulnerables, conozcan los derechos humanos; inclusive, mucho antes de culminar mi carrera universitaria, ya lo hacía. Desde el año 2018 ingresé a la Fundación Jóvenes por los Derechos Humanos Venezuela, capítulo Táchira, como voluntario, donde actualmente funjo de coordinador regional; es ahí donde empezó mi pasión por los derechos humanos.

Jheyson Ramírez



Esta parte de la población que se interesa por el cambio en su mayoría está formada por jóvenes que sueñan con un país mejor. Aquellos que desean ver un cambio no solo en lo político, sino también en lo social. Son aquellos que también desean velar por el respeto a los derechos humanos, al margen de ideologías. Es decir, ser un agente de cambio siendo parte de la juventud venezolana significa interesarse por el desarrollo del país y su cultura, más que solo cultivar un interés político. Significa también crecer ante la adversidad.

Emilia Quintero

FOTOPERIODISTAS TUTORES

Dickson Lozano

Creador y editor Audiovisual [@somoscreartemedia](#)



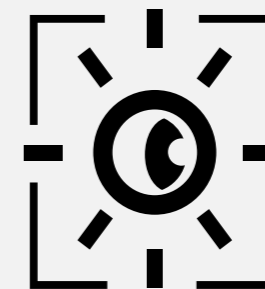
Niños caminan hacia su casa, en una calle con lodo e inundada, en el barrio Jesús Enrique Lossada (Maracaibo, Edo. Zulia).

Wildi Rivero

Intérprete y creador Audiovisual [@somoscreartemedia](#)



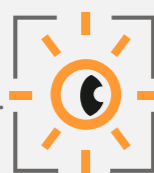
Niños esperan dentro de un carro accidentado por las inundaciones de agua mientras el conductor intenta repararlo, en los alrededores de la estación del Metro de Maracaibo (Maracaibo, Edo. Zulia)



MIRADAS POR EL CAMBIO

Jóvenes | Liderazgo | DD.HH.

Coexistencia en movimiento



Fotografías y narraciones

Álvaro Abril
Anthony Atencio
Dioselin Soto
Elías Cáceres
Emilia Quintero
Fidel Guerrero
Graciela Mora
Hilary Hernández
Iheureana Moncada
Jeison Contreras
Jheyson Ramírez
José Francisco Fernández Fernández
José Hernández Lugo
Juana Casique

Juan Nucette
Lara Cárdenas
Leudimar Ramos
Luisa Cian Díaz
Luisa Toro Clemente
María Rossell
Nayrith González
Roxana Sarmiento
Sheylan Picón
Valmore Montiel
Verónica García
Wilson Sánchez
Yetsy Mayorga

Consejo Directivo

Presidente

Milos Alcalay

Presidentes Honorarios

Dita Cohen

Klara Ostfeld

Ildemaro Torres Núñez

Vicepresidente

Ilana Beker

Directores

Yon Aizpúrua

Luis Alemán

Manuel Barreto

Ruth Capriles

Mario Crespo

Anita Figa

Carlos Armando Figueredo Planchart

Paulina Gamus

Néstor Garrido

Marisa Iturriza

Carolina Jaimes Branger

Carlos Kohn Wachter

Rebeca Lustgarten

Julio César Pineda

Alan Rotter

Benjamín Scharifker

Humberto Valdivieso

Equipo técnico

Coordinación General

Elías Zurita

Encargado Operaciones

Evert Valdés

Asesora fotográfica

Elizabeth Schummer

Edición de textos

Ana García Julio

Diseño Gráfico

Anthony Camargo

Encargado de Formación

Eduardo Calderón

Administradora del site del Programa

Tiffany Padrón

Encargado Comunicaciones Internas

Juan Caña

Encargada Comunicaciones Externas

Daniela Abinazar

Enlaces locales en Zulia y Táchira

Francesca Chacón

Roxana Vivas

Luis Skailer Rincón

Administración

Evelin Ramos

Facilitadores

Luis Jiménez

Alba Rondón

Lilian Salama

Johanna Pérez Daza

Luis Cabrera

Mauricio López

Ana María Arévalo Gosen

Wilson Prada

Katiuska Camargo

Nataly Pesso

Coordinadoras Violencia basada en Género (UNFPA)

Mirtha Sara Morales - San Cristóbal

Anicarmen Chirinos - Maracaibo

Fotoperiodistas Tutores

Dickson Lozano

Wildi Rivero

Mauro Medina



Esta iniciativa es financiada por la Unión Europea en Venezuela, en alianza con el Fondo de Población de las Naciones Unidas en Venezuela (UNFPA) y el Fondo Ana Frank Suiza.

© Espacio Anna Frank, Caracas, julio 2022

Reservados todos los derechos.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.



www.espacioannafrank.org

 [@espacioaf](https://twitter.com/espacioaf)

 [@espacioannafrank](https://www.instagram.com/espacioannafrank)

 [Espacio Anna Frank](https://www.youtube.com/EspacioAnnaFrank)



